

**DOCTORADO HONORIS CAUSA**  
**MARIA ANTONIA BLASCO MARHUENDA**

26 noviembre 2018

Salutación

MEDEA, hija de Eetes, rey de Cólquida, y de la ninfa Idía, representa en la mitología griega el arquetipo femenino de mujer autónoma e inusual. De sus hechos dan cumplida cuenta, entre otros, EURÍPIDES y SÉNECA. También OVIDIO. Y, por supuesto, BORGES, que en uno de los pasajes de su *Libro de los seres imaginarios* recuerda “los airados toros de bronce que respiraban fuego y que Jasón, por obra de las artes mágicas de Medea, logró uncir al arado”.

MEDEA comparece en este solemne acto de investidura a través de la música de Marc-Antoine CHARPENTIER, elegida de propósito por el director del Grupo de Cámara de la Orquesta de la Universidad de Murcia a modo de guiño para con nuestra nueva doctora honoris causa. Obviamente, no por la condición de aquella como “mujer terrible”, de la que también es modelo, sino por su faceta de alquimista, de mujer sabia, de científica. ATENEA, la diosa de la sabiduría, “la primera en enseñar la ciencia (y) los números” en la concisa caracterización de Robert GRAVES, quizá hubiera dado mejor expresión al deseo de nuestro director; aunque no sé qué pieza musical, si la hay, podría haber utilizado a tal fin.

Sea como fuere, la iniciativa de Jorge LOSANA se suma a la de tantas y tantas personas que con cariño y dedicación se han esforzado para hacer

de éste el acto de homenaje y reconocimiento que merece una personalidad de la talla científica y humana de María Antonia BLASCO MARHUENDA.

Quiero agradecer, por tanto, a los miembros del Departamento de Biología Celular e Histología y de la Facultad de Biología de nuestra Universidad la iniciativa para la promoción de este doctorado honoris causa. Y también debo dar las gracias a los claustrales que el pasado 14 de diciembre de 2017 aprobaron la propuesta para su concesión, al profesor Víctor MULERO por su extraordinaria *laudatio*, a las personas encargadas de protocolo de la Universidad por su profesionalidad y buen hacer, a la Coral y a la Orquesta universitarias por sus excelentes interpretaciones y, naturalmente, a todos ustedes por su presencia aquí esta mañana. De manera muy especial quiero saludar a los más de doscientos estudiantes de secundaria y bachiller que nos acompañan: bienvenidos a la Universidad de Murcia.

\* \* \*

La concesión de un doctorado honoris causa tiene un valor y unas connotaciones que no por conocidas puedo dejar de recordar. Es la forma solemne que la comunidad universitaria tiene para proclamar su admiración hacia aquellas personas que han destacado sobremanera por su contribución al progreso de la humanidad en cualquiera de sus múltiples ámbitos y formas de manifestación. Al otorgar un doctorado honoris causa la universidad grita a los cuatro vientos su deseo, incluso su necesidad, de señalar, para que sean conocidas por todos, a aquellas

personas que nos hacen mejores. A aquellas personas que con su trabajo y vocación al servicio de los demás nos infunden confianza en las posibilidades ilimitadas del ser humano para avanzar por medio del conocimiento.

Hoy, aquí, la Universidad de Murcia se congrega para dar las gracias a la Dra. BLASCO MARHUENDA por su extraordinario trabajo en el campo del cáncer y el envejecimiento. Un trabajo fundamental que se apoya en la sólida formación adquirida cerca de Margarita SALAS FALGUERAS — Doctora Honoris Causa de nuestra universidad desde 2003— en el Centro de Biología Molecular Severo Ochoa, formación que luego completaría en *Cold Spring Harbor Laboratory*, cuna de la biología molecular, en el grupo de investigación de la Dra. Carol GREIDER, Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 2009. Como es sabido, ese trabajo se ha centrado principalmente en el estudio de los telómeros y la telomerasa y, entre otros premios y reconocimientos, le ha valido a nuestra nueva doctora el Premio Nacional de Investigación Ramón y Cajal.

Parafraseando al Dr. Mulero en su *laudatio*, hay que decir que por su talento investigador, su capacidad innovadora y su excelencia científica, la Dra. BLASCO se ha hecho acreedora de la estima y del reconocimiento de la comunidad científica internacional. Y coincido plenamente contigo, querido Víctor: la investidura de la Dra. María Antonia BLASCO MARHUENDA, “más que un honor para ella —que sin duda lo es—, será una seña de identidad futura para esta Universidad”, que ya cuenta con un elenco excepcional de personalidades del mundo de la cultura, el arte y la ciencia.

\* \* \*

He repetido muchas veces que una universidad solo lo es verdaderamente cuando al mismo tiempo investiga y enseña. Una institución de enseñanza superior que desprecia o falsea estadísticamente su deber con la investigación puede recibir distintas denominaciones, pero, desde luego, no la de Universidad.

El doctorado honoris causa que esta mañana se celebra brinda una ocasión idónea para reiterar el compromiso radical de la Universidad de Murcia con la investigación.

\* \* \*

Investigar en España siempre ha sido una tarea ardua. Tanto que esta consideración, unida al “que inventen ellos”, se ha convertido en tópico.

Afortunadamente, hoy la investigación científica no padece la indigencia que con tanto pesimismo describiera MARTIN SANTOS en su *Tiempo de silencio*, ese tiempo en que “vuelto sobre sí mismo el pueblo ignoraba al filósofo” y despreciaba la “repulsiva técnica del noroeste”. Sin embargo, todavía —y más aún después de la Gran Recesión— estamos lejos de dedicar los recursos que necesita la investigación de excelencia y disruptiva que el estadio presente de evolución exige. Cuando la humanidad se asoma al borde del abismo de la mayor revolución científica y tecnológica que han visto los siglos, España sigue sin ser capaz de ofrecer

un proyecto a la altura de su posición política, económica y cultural en el concierto de naciones. Lo ha recordado hace escasos meses la Comisión Europea en su *Informe sobre España 2018*, donde advierte de la persistencia de bajos niveles de inversión en I+D con grave daño para los resultados en materia de innovación y crecimiento de la productividad. De hecho, España se encuentra en la posición 17 de los 28 países que integran la UE en cuanto a inversión del PIB en I+D. Un solo dato: mientras que el gasto español en I+D ronda el 1'20% del PIB, la media de la UE se sitúa por encima del 2%.

Se trata de una deriva que necesariamente hay que corregir. Sobre todo porque nadie pone en cuestión que, como señalara el documento *Estrategia Española de Ciencia, Tecnología e Innovación (2013-2020)*, “el bienestar social del país y su futuro desarrollo y crecimiento económicos están ligados a la educación, a la capacidad para generar conocimientos científicos, tecnológicos e innovaciones y a la necesidad de liderazgo empresarial en I+D+i, como motores de cambio y progreso en un contexto de acelerada transformación e intensa competencia internacional”.

Dicho en pocas palabras: sin I+D+i no hay futuro. Y por eso las estrategias y planes regionales y nacionales, alineados a su vez con los Programas Marco de Investigación Europeos, marcan un camino muy claro que los diferentes agentes de ciencia e innovación debemos seguir para responder a estos retos exigentes, pero también ilusionantes.

En el contexto regional, la Universidad de Murcia está llamada a desempeñar un papel fundamental como referente en el sistema regional

de educación superior universitaria, de investigación científica y también de transferencia del conocimiento. Por su tamaño, tradición, número de investigadores, variedad de disciplinas que engloba e importancia de los recursos a su alcance, nuestra universidad ocupa una posición clave en el sistema regional de I+D+i.

Pero no debemos entender esta posición central como un privilegio, sino como una gran responsabilidad. La ciencia es competitiva, ciertamente. Pero también es colaborativa. La consecución de los logros científicos y resultados aplicables al bienestar de nuestros ciudadanos requieren, cada vez más, de alianzas científicas y, a menudo, también de consorcios público-privados de mayor envergadura. Y cuanto más grande es el reto, más necesaria es la sinergia entre distintos agentes del sistema.

La Universidad de Murcia declara su vocación de colaboración, abierta a todos los agentes —regionales, nacionales e internacionales— para lograr juntos los objetivos que como región y como nación nos exigen los ciudadanos. Esa es la voluntad que sostiene nuestras relaciones con todos los agentes del sistema regional de ciencia y tecnología; y de manera muy especial con la Universidad Politécnica de Cartagena, a través del Campus de Excelencia Mare Nostrum, y con el Servicio Murciano de Salud, mediante el instituto conjunto de investigación biomédica IMIB.

Además, estamos incrementando notablemente nuestros esfuerzos en transferencia del conocimiento para posibilitar a más empresas e instituciones que transformen dicho conocimiento en bienestar social y económico concreto para nuestros ciudadanos. Hemos emprendido

también un decidido camino hacia la digitalización. Y estamos redoblando nuestros esfuerzos en internacionalización para ayudar a nuestra sociedad en el reto de la globalización.

En definitiva, la Universidad de Murcia aspira a la excelencia en todas sus misiones (docente, investigadora y de innovación) y, con espíritu inequívocamente abierto a la colaboración, se esfuerza y compite para cumplir con las funciones que la sociedad demanda de nosotros.

\* \* \*

Empezaba este discurso hablando de MEDEA y de ATENEA, mujeres que en la mitología griega encarnan arquetipos de sabiduría e independencia. De mujeres con coraje y valentía para afrontar retos y desafíos. Como nuestra nueva doctora honoris causa, una de las más influyentes investigadoras en cáncer y envejecimiento del mundo. Pero también y al mismo tiempo, desde la autoridad moral que le da su reputación, una defensora sin reservas de la igualdad de mujeres y hombres en todos los ámbitos de la vida; también, naturalmente, en el científico.

Estimada María, bienvenida al claustro de doctores de la Universidad de Murcia. Tu ejemplo de liderazgo y entrega a la búsqueda del conocimiento nos hace mejores a todos.

Muchas gracias.